

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, mi casa, donde he podido desarrollarme como una jurista que se especializa en las migraciones y el asilo desde enfoques multi e interdisciplinarios. Por supuesto, agradezco a la institución que me recibió desde el posdoctorado, y donde me he podido formar como investigadora a lo largo de estos últimos siete años: el Instituto de Investigaciones Jurídicas. Asimismo, agradezco a la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, a través de su Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), por el apoyo brindado a través del Proyecto IN303520 “Asilo: ¿derecho humano o prerrogativa del Estado? Aportes desde los estudios críticos del derecho y la biopolítica legal”, por medio del cual ha sido posible explorar los linderos teóricos en los que se enmarca este libro.

Agradezco muy especialmente a Javier de Lucas, catedrático de filosofía del derecho y filosofía política en el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Valencia, y pionero en los estudios críticos del asilo y las migraciones en España y a nivel internacional, por la lectura minuciosa de este texto, su generoso prólogo y la retroalimentación crítica y constructiva que realizó, así como por el acompañamiento que ha hecho desde hace varios años a la carrera académica que inicié en la Universidad Carlos III de Madrid en 2006. Agradezco también a mis colegas Ariadna Estévez, Luisa Gabriela Morales, Montserrat Pérez, Blanca Cordero, Javier Treviño, Mariana Celorio, Pablo González Ulloa, Dora Olvera y Agustín Morales por sus generosos comentarios y aportaciones para mejorar este libro.

Asimismo, reconozco la valiosa retroalimentación recibida en las sesiones de los seminarios “Estudios Críticos del Derecho y Migraciones” del Instituto de Investigaciones Jurídicas y el Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, y “Fronteras, Migraciones y Subjetividades en el Capitalismo Contemporáneo”, del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Finalmente, pero no de forma menos importante, agradezco a mi querida familia. A mi madre, quien ha sido toda la vida para mí una fuente inagotable de enseñanzas, amor, generosidad y sororidad, además de mi

brazo derecho en las turbulencias de los últimos años. A mi papá, quien nunca deja de sorprenderme con su paternidad feminista y es, a su modo, la persona más protectora y cariñosa con sus hijas y nietos. A mis amados hijos, Nicolás y Camila, quienes me han enseñado cómo se puede amar de manera infinita e incondicional, a la par de mostrarme tanto las capacidades como los límites de mi maternidad. Ellos le dan perspectiva a mi vida sobre lo que es realmente importante y me recuerdan que podemos hacerlo mejor con las generaciones venideras. A mi hermana Aída, por ser mi mejor amiga y compañera, y a mi querido sobrino Alonso, por ser el niño más amoroso e inteligente, que reta todos los días a las personas a su alrededor a ser mejores. Y a Erick, por su amor, comprensión, solidaridad y acompañamiento en estos últimos años: complejos en todos niveles, pero también felices bajo nuevos modos y formas.

Elisa ORTEGA VELÁZQUEZ  
Ciudad de México, agosto de 2021